

# Entrevista a Juan Manuel Mannarino: Teatro Íntimo y la experiencia de lo cotidiano



Gustavo M. Radice

Universidad Nacional de La Plata / gustavoradice@gmail.com

Fecha de recepción: 30/08/2015. Fecha de aceptación: 07/09/2015.

## Resumen

La siguiente es una entrevista al actor y director teatral Juan Manuel Mannarino, quien lleva a cabo la experiencia teatral “Teatro Íntimo”, donde busca explorar las posibilidades escénicas en la cotidianeidad de los espacios domésticos de casa particulares. En dicha experiencia, Juan Manuel Mannarino reúne a un grupo de teatristas platenses para explorar y explotar las posibilidades estéticas del lenguaje teatral. La entrevista se realizó el día 12 julio de 2015.

### Palabras clave

Mannarino  
Teatro íntimo  
Doméstico  
Casas  
Cotidiano  
La Plata

## Abstract

The following is an interview to the theatre actor and director Juan Manuel Mannarino, who is carrying out the theatrical experience *Teatro íntimo* (Intimate Theatre). He explores the different theatrical possibilities in everyday domestic spaces of private houses. For the experience, Mannarino brings together a group of actors from the city of La Plata to explore and dig on the aesthetic possibilities of the theatrical language. The interview was held on July 12th.

### Key words

Mannarino  
Intimate Theatre  
Domestic  
Houses  
Daily  
La Plata

Durante la primera década del siglo XXI se instala en la ciudad de La Plata una serie de experiencias escénicas que tienden a desplazar al teatro de su ámbito tradicional: de las salas se pasa a diferentes espacios sociales como bares, museos, escuelas, espacios académicos universitarios, etc. La propuesta de Teatro Íntimo busca combinar el acto contemplativo del hecho teatral con aspectos de lo cotidiano llevando el acontecimiento escénico a casas particulares. De este modo, desplaza las formas habituales de producción del teatro y repiensa el lugar que ocupa el espectador en el hecho escénico. Si bien esta experiencia no es novedosa en el mundo ni en la ciudad, “Teatro Íntimo” instaura a partir de su práctica nuevas formas de dialogar, no solo con el hecho escénico y el público, sino también con las sus instituciones del circuito teatral platense. Juan Manuel Mannarino, principal responsable de “Teatro Íntimo”, reúne a un grupo de teatristas locales para explorar y explotar desde esta perspectiva las posibilidades estéticas del lenguaje teatral.

**Gustavo Radice - ¿En qué año surgió la idea de Teatro Íntimo?**

Juan Manuel Mannarino - La primera experiencia de Teatro Intimo fue a fines de noviembre de 2011. Ese año hicimos la primera producción en una casa que nos prestaron cerca del barrio La Loma. Todo nació un poco de decir “salgamos del circuito tradicional”, del desgaste de los ensayos de obras con grupos que no resistían el largo plazo, de las burocracias de las salas de teatro. Nos propusimos buscar por otro lado, que el hecho teatral pueda construirse en cualquier lugar. Y, en La Plata, ¿qué mejor lugar que las casas? Más allá de la especulación inmobiliaria y de la invasión de edificios, sobreviven los hogares amplios, antiguos, que, muchos de ellos son espacios laberínticos y secretos, porque los territorios domésticos hablan, cada uno tiene su lenguaje. Comprendimos que Teatro Íntimo debía meterse ahí, sacando al teatro del teatro, de la lógica tradicional de construir un espectáculo. Debía subvertir lo artificial, en el sentido de armado de escenografía o de puesta: poner un par de tachos, iluminar bien, pero que la potencia surgiera de la pura intimidad, de la absoluta cercanía de actor-espectador y de la máxima concentración en el actor. Partimos de una idea vieja, para nada novedosa –que fue vanguardia en los 60-, pero buscamos inventarla como experiencia nueva en La Plata. Teníamos hambre de sacudir lo que sabíamos para apostar a un público incierto, que se interesara en la propuesta. Antes no había habido algo así, de forma sistematizada, en la ciudad. La verdad, no tenía fe en la idea; creía que nadie nos podría ofrecer su casa y que, con la de los conocidos, no podríamos superar nunca los diez ciclos. Y la realidad nos demostró lo contrario. Descubrimos que nos interesa construir experiencias dramáticas con lo imprevisto, con lo que nos ofrece la casa, pero sin que nada fuera improvisado. Cada ciclo, como lo llamamos, tiene su lógica interna, su intervención escénica, su construcción temática, estética, política. Teatro Íntimo es un estado de experimentación permanente, real y posible. La primera experiencia fue a partir de tres monólogos femeninos que unificamos en una puesta en común, bajo la idea chejoviana de tres hermanas que vivían en la casa. El espectador entraba y veía a una de las hermanas en la galería con su mundo; después, iba al comedor y veías a la otra, que esperaba sentada en el baño; finalmente, en el patio estaba la última. Los tres monólogos tuvieron procedencias muy distintas; uno fue una propuesta de una actriz; el otro se armó con poemas de Alejandra Pizarnik y el último lo rescaté de una antigua puesta que había hecho. Así es como, en general, se arma cada ciclo: ya llevamos 34 puestas diferentes con convocatorias diversas. A veces convoco a directores o dramaturgos, a



En imagen: soliloquio de la marea. Adaptación de *Persona* de Ingmar Bergman. Actriz: Fiore Doglia. Foto: Diego Chapay.

quienes les propongo que armen algo. Otras veces se construye sobre el cruce de escenas ensayadas exclusivamente para Teatro Íntimo o de escenas que fueron seleccionadas de anteriores trabajos y se unen a partir de un hilo común. También se monta según la casa que se ofrezca. Nosotros vamos a ver el lugar y ahí consideramos las posibilidades escénicas que tiene el lugar, sus climas, su barrio, sus olores y objetos, sus pasadizos, sus espacios abiertos y cerrados. El espectador no sabe qué ocurrirá: sólo tiene una dirección, donde tocará el timbre y allí empieza a suceder el relato. Y cuando recorre la casa, si bien hay un actor o alguien que los guía hacia las historias en cada espacio, los recorridos nunca suelen ser lineales. Siempre hay pequeñas rupturas, tránsitos inconexos, gente que va adelante y se ubica al lado de los actores, y gente que se retrae, que deambula por la casa y, quizás, ni ve la escena, sólo la escucha, porque prefiere mantener una distancia racional. Los espectadores-huéspedes, como los denominamos, son 30, 35 por función y se ven las caras, caminan juntos, se rozan, se respiran la nuca al sentarse: entran a la experiencia y siempre están activos, de alguna u otra forma.

**– ¿Cuáles son los criterios de selección del espacio –la casa- y de la producción escénica? O ¿es una convocatoria abierta?**

– Teatro Íntimo es un dispositivo de producción, una especie de factoría itinerante y móvil que está todo el tiempo alimentándose de nuevas propuestas. Lo que mostramos se selecciona con tiempo. Hay materiales que preparamos nosotros para ser estrenado en el momento indicado. Otra forma es convocar a un actor y ofrecerle material que nos gustaría que hiciera para un baño, para una habitación o para el espacio que fuera; otra forma de construir Teatro Intimo es a partir de escenas o materiales que me ofrecen, o también he visto escenas de obras que me interesaron. Luego, con todo ese material, armamos

un ciclo con distintos tipos de micro-escenas, armamos una puesta en escena general y, a partir de esa idea, la gente comienza a recorrer la casa. Creemos que Teatro Íntimo no es un fin en sí mismo, sino un procedimiento que potencia ideas y poéticas.

– **¿Quiénes conforman el grupo?**

– Ahora estamos en un momento de cambio, porque todo proyecto colectivo tiene sus procesos, crisis y mutaciones. Hasta acá éramos un grupo de cuatro, con Julieta Braun y Julieta Mora como co-equipers, un fotógrafo, Diego Chapay, que también se encargaba de las luces y yo, como director general. Ahora vamos a trabajar con fotógrafos diferentes, invitaremos a uno por función para que puedan apropiarse de la experiencia. Antes que filmar, nos interesa tener un registro documental basado en la fotografía, fundamentalmente porque nuestra existencia virtual está en el Facebook y los álbumes que publicamos son una estrategia de comunicación que circula y se expande. Muchos de los actores, también, las usan como fotos de perfil. Los que formamos parte del equipo de Teatro Íntimo somos hombres y mujeres orquesta: actuamos, dirigimos, ponemos el cuerpo para producir, gestionar y convocar. Sabemos que, para defender un proyecto propio, se necesita aprender habilidades que nos permitan vender la propuesta. Además, hay que sostenerlo como un espacio artístico y cultural que, al mismo tiempo que planifica y existe mes a mes, también se proponga nuevas exigencias para mejorar la calidad, trabajando con nuevos materiales y formas que impliquen un riesgo y desafío verdadero. Cuando busco incorporar a alguien, trato de ver varias cosas y no solamente que sepa actuar: tiene que tener mentalidad de trabajo y conocimiento del mundillo teatral, buen trato con la gente y un ego domesticado, porque en Teatro Íntimo estás todo el tiempo vinculándote o produciendo con otros y, para ampliar nuestro universo, hay tener habilidades para gestionar, para pensar ciclos, y también tener interés en la dramaturgia, porque cuando se arman la puesta también surge la necesidad de escribir. Así que ahora se incorporaron Francisco Mendieta y Francisco Portalé, que vienen de lugares muy distintos. Cuando se arma un ciclo, en general coordinamos las escenas, las adaptamos a una puesta general. Entonces las vamos a ver, seguimos ese trabajo, después hay que gestionar y eso implica la relación con los dueños de las casas que se ofrecen. Hay que ir a verlas y resolver las distintas cuestiones que se van presentando. Por ahí, nosotros como equipo no estamos plenamente en función, sino que estamos elaborando y produciendo un montón de cosas por detrás de lo que se ve, para que la maquinaria funcione. Y bueno, obviamente, todos nosotros nos dedicamos a otras cosas



*Mortimer Candy.* Actor: Matias Borrás. Foto: Diego Chapay

también. No vivimos del teatro, pero no podríamos vivir sin él. La vida sería aburrida; nos faltaría un motor creativo y grupal que nos despertara alegrías y angustias, expectativas, fracasos, aventuras, lazo social y una experiencia divertida como pocas.

– **¿Siempre funcionas vos como coordinador de las puestas? o ¿es algo que se va charlando con el resto del grupo? o ¿cada uno del grupo tiene una función particular?**

– Estoy como director general y en los detalles de cada puesta, pero no hay una lógica que predomine en el montaje. Hay muchas puestas que las he decidido específicamente, otras veces las han decidido Julieta Mora o Julieta Braun, o ahora las deciden los Francisco, o nacen de invitaciones a grupos o de otras propuestas. Nos ha pasado de juntarnos y decir “che, qué bueno sería hacer un ciclo de Freaks” o “tendríamos que probar con la estética de Ingmar Bergman” o “qué tal si le decimos a fulanita de tal que le conseguimos una casa para que se escriba algo”.

– **¿Qué concepción de dramaturgia tienen?**

– Teatro Íntimo no tiene una estética determinada ni un lenguaje específico ni una obra ni un género en particular. Lo que propone es un trabajo muy ajustado de todas las cuestiones más ligadas al teatro: dirección, dramaturgia, actuación. Todo eso se pone en crisis, porque acá cambia absolutamente el dispositivo. Es el artificio despojado de todo: no hay una sola idea de dramaturgia o una manera de dirigir o una manera de actuación; eso se va adaptando siempre en relación a cada casa que vamos. El actor que pasa por esta experiencia debe ser flexible, dinámico y versátil. Hay muchos elementos, hay muchas cosas que toma Teatro Íntimo y que son posibles de ser construidas teatralmente, desde una escena de una película, un cuento, una novela o un cruce de relatos. Hace poco trabajamos sobre Bergman, por ejemplo. Hace mucho que quería hacer algo con Bergman y ¿qué hicimos ahí? Convoqué a un par de actrices

que, por una cuestión física, me parecía daban con el perfil de las películas de Bergman. Primero, me reuní con cada una y les dije que íbamos a trabajar ese material. Después, comenzamos a trabajar con distintas películas de Bergman y, sobre esas películas, a elaborar los textos; luego de las improvisaciones, terminé escribiendo una escena, sobre la base de materiales que iban construyendo las actrices, porque también necesitamos actores muy audaces y con poder de iniciativa, dispuestos a proponer. El actor contemporáneo, suele tener un problema de disciplina y depende aún de la autoridad del director. Le cuesta investigar, profundizar una mirada sobre una forma y obstaculiza los procesos de invención y de búsqueda autónomos. En Teatro Íntimo quiero un actor curioso, que viva una experiencia intensa. Hay que tener un espíritu de experimentación, pero huyendo de la experimentación por la experimentación misma.

Me gusta tener una sana ambición, rascar más abajo de la superficie, y eso se logra con un caudal incesante de ensayos y mucha investigación. Por ejemplo, Bergman era la excusa del lenguaje para buscar, experimentar, para ver que nos daba, pero, a su vez, había que tener en cuenta que ya estábamos en una casa determinada. Entonces, había que pensar como bajar Bergman, en relación con los materiales, con el espacio y con lo que todo eso que genera. Cuando un actor pasa la barrera de la inseguridad, del ego insoportable, del temor al fracaso y construye una convicción tenaz, hay una enorme diferencia en cómo se vive y se transmite el material. Ninguno es dotado o talentoso por naturaleza: hay que indagar y estudiar bastante, sacarle el jugo a la prueba y error de los ensayos sabiendo qué herramientas, técnicas y recursos se necesitan para la escena en cuestión. Gana el que persiste, el que es fuerte aún en la debilidad, el que no depende obsesivamente de la mirada de los otros, el que sabe trabajar en grupo, el que busca un nuevo proceso para seguir descubriendo qué es esto a lo que llamamos teatro.

– **Las escenas que vos planteas ¿son pensadas para el espacio propiamente dicho o no? o ¿pueden funcionar en cualquier otro espacio que elijas? ¿Los materiales que seleccionas surgen a partir de las características de la casa, de su historia o, simplemente, la casa termina siendo un espacio en el cual puede entrar cualquier tipo de escena?**

– Cuando vemos la casa ya sabemos con qué espacios contamos. Los dueños ponen sus límites, que espacios de la casa se puede o no usar. Entonces, cuando ya tengo los espacios, la dinámica espacial misma de la casa me propone una idea para establecer la puesta,

ya sea por los muebles o por las entradas y salidas, por ejemplo. Luego, vemos y analizamos cada material que tenemos y decidimos cuál se ajusta más a la espacialidad de la casa. Esa es una posibilidad; la otra es que ya tenemos trabajos hechos o en proceso: por ejemplo, un actor en un baño. Entonces, ensayamos en el baño de su propia casa. La idea es conseguir un baño grande; entonces aparece una casa con un baño grande: ahí se termina de armar la escena y solo falta ver cómo enganchamos esa escena con otra. En general planificamos bastante cada ciclo, ya que tenés que coordinar cuidadosamente sus distintos aspectos. Esto lo hacemos en reuniones de producción en donde tratamos de considerar todo, desde el tiempo de los actores, los tiempos para acceder a la casa, los ensayos previstos y también el proceso de adaptación de los materiales que están concebidos para un teatro tradicional a la puesta de Teatro Íntimo.

– **¿Cómo pensás el público en relación a la casa y a las escenas?**

– Tenés que pensar todo el tiempo cómo te ve el público o dónde se va a poner la gente. Porque puede quedar desfasada; entonces, continuamente te desafía el pensar en el espacio escénico y en el lenguaje teatral también. Es por esto que se necesitan actores positivos, muy dispuestos a acomodarse todo el tiempo a las circunstancias y eso es una gran dificultad. Pero, una vez que se logra, el devenir es auspicioso. Han sido parte de Teatro Íntimo actores de formación clásica y otros que siguieron la escuela contraria, así como también teatristas que son más ortodoxos o herejes según el cristal con que se los mire. No creemos en convocatorias abiertas sin calidad teatral, en los brillos sin prepotencia de trabajo, ni en la mera enunciación estética que acumula ejercicios de estilo sin construir algún tipo de lenguaje. Ésa es la clave: acceder a una experiencia que, más allá de que tenga o no un material previo, me brinde la posibilidad de construir un lenguaje en un espacio acotado, con una economía de medios expresivos, plagado de espontaneidades y bajo una dinámica de lo impensado. Cuando se abre un nuevo circuito, se abre un nuevo código de recepción.

– **Vos planteas la idea de un actor que se tiene que adaptar al espacio, ¿por qué no pensar también que el público se tiene que adaptar al espacio? También el público debería acomodarse a la casa, jugar con esas interferencias que produce el espacio (la casa) y con las obstrucciones escénicas.**

– De hecho pasa eso. La gente se reacomoda todo el tiempo y sabemos que Teatro Íntimo no es una experiencia de comodidad, porque no hay butacas, la gente está parada o se sienta en el suelo. Y ahí

es donde encuentro dificultades para trascender a veces esas comodidades escénicas y decir “bueno, acá se necesitan otras habilidades para que la experiencia se genere desde otro lugar”. Pero ha pasado, e inclusive me ha pasado a mí, decir “ahí arriba sería genial”, pero por más que el actor haga lo posible no te ve nadie. En general, hemos hecho muchas escenas en lugares bastantes complicados. Y está buenísimo desde la puesta, desde la idea, pero no es convincente desde la observación o desde la temporalidad.

– **¿Qué diferencias conceptuales tenés en relación a concebir un espacio escénico ligado al teatro más tradicional y a este tipo de espacios?**

– Muchas. El público es fundamental. Nosotros hemos construido nuestro propio público y acá se plantea no solamente la experiencia de cómo se acomoda el público en la escena propiamente dicha, sino también los modos de producción. Nosotros no convocamos a puerta; como es una casa particular no podemos estar difundiendo el evento en los medios. Lo que hacemos es venta de entradas anticipadas. La única manera que tenemos de asegurarnos que van a ir treinta y cinco personas es llevándole la entrada a su casa y cobrándosela para garantizarnos el público. A partir de esto, se construye un lazo, concreto y personal, y descubrimos que esta modalidad a la gente le gusta. El público, en Teatro Íntimo, no es una cantidad de butacas a llenar, no es un número. La gente sabe que la experiencia es reducida; entonces, ese público ya va predispuesto a tocar el timbre de la casa y no sabe con que se encontrará. Se podría pensar que ahí comienza la experiencia, pero creo que empieza desde que los llamamos por teléfono y les acercamos la entrada en mano.

– **La experiencia de Teatro Íntimo es más una experiencia de público que de actuación o teatral. Es una experiencia que pasa más por la figura del espectador. La idea de cercanía, de lejanía, de vivir las texturas de la casa, las diferentes situaciones - me parece- se centra en la vivencia del espectador, cuando éste se encuentra con un hecho teatral, fuera del espacio teatral, en otro ámbito.**

– Claro, esa gente sabe que va a una casa a ver teatro, que no es una varieté ni un encuentro de casados y solteros ni una experiencia a ciegas. En Teatro Íntimo se instala lo teatral principalmente desde la actuación, absolutamente despojado en el sentido de que tenés un actor y un espacio, una escena de varios y un espacio y, así, sucesivamente. En general, ocupamos toda la casa, en el sentido de que la gente va recorriendo casi todos los espacios. Las puestas tratan de aprovechar cada rincón. Siempre hay texturas o atmósferas distintas en el recorrido



En imagen: *La mala suerte*, sobre poema de Olga Orozco.  
Actriz: Florencia Llamas. Foto: Diego Chapay.

de una pieza a un living o de un living a un baño o una terraza. Hemos hecho puestas en un sótano. ¡Imaginate las complicaciones escénicas, lo que es eso!. Después hay algo muy concreto en relación con lo que te contaba acerca del efecto hiperreal que se genera: no me refiero a la estética realista, porque así como hemos hecho cosas realistas, también hemos hecho cosas con carácter expresionista o absurdas, trágicas o cómicas. El efecto híper real que se genera es atractivo. O sea, ese estar ahí, dentro del lugar, viviendo la casa, marca una diferencia importante con el teatro más tradicional. No hay artificio escenográfico, por ejemplo. El espectador pone su propia distancia; no es el espectáculo el que te pone la distancia. Por ejemplo, un actor que hace su escena en una cama en una habitación: el personaje se despierta de repente y, quizás, tiene a tres espectadores sentados en la punta de la cama, mientras que, a su vez, hay alguien que está viendo la escena desde una distancia prudencial, ¿entendés?

– Sí

– Ahí es el propio espectador el que toma la iniciativa de decir si se acerca a la escena o se queda donde está. A veces me pasa -como espectador- que por ahí me ubico en un lugar y digo acá estoy bien, pero por ahí tenes a alguien a lado que está re copado y está a una distancia mínima de la escena. Teatro Íntimo es una doble experiencia: el público sabe que va a ocurrir algo teatral y también sabe que va a vivir una experiencia que lo liga a la intimidad de una casa.

– **Pensaba en ciertas experiencias donde el hecho artístico está en el mecanismo de apropiación del espacio solamente y lo que se desencadena como hecho artístico se da a partir del propio espacio. Me parece que, en este caso, la experiencia pasa por teatralizar los espacios y que lo central de Teatro Íntimo es la vivencia o la relación que se establece entre el público con el espacio y, a su vez, con el**

hecho artístico en sí mismo. En ese punto encuentro interesante la experiencia que estás planteando. Porque la casa es desarmada, se corren muebles, por ejemplo, para generar un espacio escénico y, por otro lado, se le da valor a la actuación como hecho artístico. Entonces, me parece interesante justamente la vivencia del espectador en cercanía con el hecho artístico que no se da en una sala convencional. Acá hay variables: se está más cerca o más lejos, se puede elegir estar sentado o parado; el público decide que va a hacer con ese espacio y con lo que está sucediendo también. Pero, nunca pasa inadvertido.

– Sí, hay mucho de eso y creo que a diferencia de experiencias análogas a Teatro Íntimo, por lo que he estado investigando y he leído, nosotros todo el tiempo vamos viajando por las diferentes casas, y, al final, la experiencia termina siendo una aventura doméstica. Además, el espectador que fue una primera vez, la siguiente no asiste solo, viene con otra persona. Al final de la experiencia, cuando terminan nuestras actuaciones y el hecho artístico en sí, se comparte algo, hay una sensación de encuentro a escala humana, que también me parece interesante y que propone la experiencia; no solo con el actor, sino también con los dueños de las casas. A veces, al finalizar la experiencia, hace una comida. La gente se encuentra, son treinta desconocidos en la casa de un desconocido. Es un hecho extraño, pero fascinante desde una perspectiva cultural y social. Alan Badiou decía que el teatro es lo colectivo, la forma estética de la fraternidad. Y, quizás, algo de razón tenga...

– También te planteaba que hay una base conceptual marcada desde el nombre Teatro Íntimo. Me parece que el valor de la experiencia está dada no tanto en utilizar las casas, sino en cómo el espectador las vive. Ese espacio que es vivido por gente en su cotidianidad y que, de repente, comienza también a ser habitada por extraños.

– Exacto

– Que no es pariente de los dueños de la casa y que no tiene ninguna relación o vínculo y, de repente, se meten en su casa a ver una obra de teatro. Me parece que el valor está puesto en ese acto, el gesto artístico de apropiación pasa del artista al público.

– Sí. Y pensó en lo que te dije anteriormente: no es siempre la misma casa ni el mismo ciclo. Cambiamos todo el tiempo: si cambia la casa, entonces debe cambiar el lenguaje teatral. Esa es la clave. Un espectáculo que modifica la cartelera mes a mes, sin dar mucha idea de lo que pasará a nivel de difusión. Por lo cual, el público nunca suele repetirse.



En imagen: *Una cita con el Folclore*. Actores: Gustavo Senese y Viviana García. Foto: Diego Chapay.

– Como señalaste, estas experiencias no son novedosas, pero en la idea de permitirle al espectador vivenciar espacios que le son ajenos y proponerle espiar, observar esos espacios cotidianos quizás se encuentre lo novedoso.

– Si, y descubrimos que hay un público que le interesa vivenciar estas experiencias. Hay mucho público que va a Teatro Íntimo y que no es público que asista a una sala tradicional a ver una obra de teatro. Yo me he tomado el trabajo muchas veces de preguntarle a los que van “Y vos, ¿cómo viniste?” Y me responden que lo escucharon por ahí o que un conocido les comentó o que se enteraron por Facebook. Y cuando les pregunto si habitualmente van al teatro, me responden que no, se aburren un poco. Mucha gente no es espectadora de teatro y, quizás a partir de esta experiencia, se empieza a interesar por el teatro, ya sea porque una actuación lo deslumbró o algo de lo teatral que se arma en Teatro Íntimo lo contagió. Me genera mucho placer, porque es un espectador al que quizás no convocas desde lo tradicional para que vaya a una sala a ver una obra y, tal vez, luego comienza a vivenciar lo teatral por este tipo de experiencias; es un espectador que empieza a tener al teatro en su agenda.

– En relación al público ¿qué promedio de edad calculás que van a Teatro Íntimo?

– La edad es variada. La edad promedio es treinta y cinco, cuarenta. Pero, también van pibes de veinte, como también va mucha gente que ronda los cincuenta. Es variado y muy diverso, si bien predomina un espectador de clase media. Y, como te digo, por suerte no está instalada esa idea que pesa cuando haces obras en espacios tradicionales y es que parece que siempre es el mismo público que va rotando. Una de las propuestas de Teatro Íntimo es buscar nuestro propio público, pensar que puede haber un público al que podemos atraer con este tipo de trabajo y poder transmitirle a esas personas cosas bien elementales

del hecho teatral. Teatro Íntimo es el poder de la actuación, el cuerpo en estado de puro vivo bien cerca. Lo que fuera que vamos a armar está transmitido tan cercanamente que, al romperse esa distancia, también nos obliga a un verosímil más consistente. La idea es tener a alguien tan cerca que te está observando, que parece que está estudiando todo tu universo gestual, los detalles más mínimos. Entonces, nos preocupa poder transmitir esa idea a un público que se identifica con la experiencia de Teatro Íntimo y que, para nosotros, es realmente intenso, porque también vamos descubriendo ciertas singularidades del proyecto que van apareciendo con los ciclos.

– **¿Las casas se las ofrecen?**

– Si, es re loco, porque cada vez aparecen más casas. Mira que ya llevamos cuatro años y, en general, el ochenta por ciento de los ciclos que hemos hecho se realizó en casas. Hemos ido a hostels, por ejemplo, que, en definitiva, son como casas grandes. También en algún restaurante como en “La Bicertería”, que tiene la estructura de una casa grande, en donde usamos la cocina. En algunos bares también hicimos algún ciclo y, una vez, hicimos una experiencia en la Unidad 9. Eso fue buenísimo. Como di clases de periodismo allí, me invitaron a llevar Teatro Íntimo a la cárcel y yo dije “¿dónde lo vamos a hacer?” Entonces, teniendo en cuenta que el servicio penitenciario es complicado y vi que la posibilidad era armarlo en los lugares donde ellos van a recibir clases de secundario o universitaria. Un espacio fuera de los pabellones, pero muy cercano a ellos y salió buenísimo. Armé un par de monólogos, muy cómicos, pero que también tenían situaciones pedagógicas. Como el lugar era muy escolar, un actor usaba mucho el pizarrón; el otro interactuaba con los internos y los hacía pasar al frente... la verdad fue buenísimo. Los espectadores fueron ellos, los privados de la libertad. Eran como cuarenta y, además, colaboraron en la puesta. Fue en diciembre, así que hacía un calor bárbaro. Nos traían frazadas para tapar las ventanas y oscurecer. Se prendieron, así que fue una experiencia muy linda. Pero, en general, son casas particulares, que siguen apareciendo y no solamente de gente conocida. Es muy difícil entrar en una casa ajena, pero hay mucha gente dispuesta a compartir la suya.

– **A participar.**

– Si

– **¿La función siempre es una sola y después cambian de casa, cambian de ciclo, cambian el tema, cambian todo?**

– Si es una sola. Muy pocas veces hemos repetido. La idea es que sea una sola función, pero lo que ha pasado es que alguna escena de algún ciclo mutó para



En imagen: *El Zoo de Cristal*. Adaptación del texto de Tennessee Williams. Actor: Germán Crivos. Foto: Diego Chapay.

otro ciclo, con otro carácter. Ciclos hemos repetido muy pocos, sobre todo los que hemos hecho pensados como obras pequeñas de cuarenta minutos específicamente para “Teatro Íntimo”, pero que son obras en sí.

– **¿En qué están trabajando para el próximo ciclo?**

– Ahora estamos trabajando una estructura de obra clásica, a partir de dos espacios centrales. Y también organizando una gira por Tandil. Sería la primera vez que salimos de La Plata. Nos pasó de querer asentar la experiencia en nuestro territorio y estamos contentos. No tenemos la desesperación del reconocimiento en Buenos Aires. Aún nos queda barrios y zonas por recorrer. Tuvimos el honor de recibir actores porteños, con todo lo que eso implica, porque, en general, somos los platenses los que vamos a buscar escenario allá.

– **Pero, en este caso, ¿la obra que vas a hacer está adecuada al espacio o surge del espacio? ¿La van a escribir ustedes?**

– Todavía no sabemos qué casa será. En este caso es a la inversa. La estamos escribiendo, estamos improvisando escenas; este procedimiento ya lo habíamos hecho una vez en una obra que se llamó *Las Camelias*, que fue una suerte de policial entre antiguo y moderno: dos amigas que esperan en una casa para vengarse de otra y la terminan matando. Yo tenía ganas de hacer un policial, así como medio viejo, a lo Hitchcock, y lo hicimos en la casa de Julieta Mora para veinte o veinticinco personas. Eran tres actrices Julieta Mora, Melina Peresson y Julieta Pellita. La historia comenzaba en un pasillo medio siniestro y transcurría en dos lugares más. Fue una obra de cámara y la gente entraba al patio y veía como interactuaban entre ellas; luego, entraban al comedor; era una casa muy chica. Y había mucho off, mucho fuera de campo. Esto permitía que se armaran como dos obras en una. Fue una obra que ensayamos durante

bastante tiempo, en el sentido clásico. Queremos probar nuevos formatos, como escenas simultáneas, por ejemplo. A veces, las casas no son tan grandes y los treinta y cinco espectadores no pueden recorrer todos los espacios de la casa juntos. La idea es que el actor repita dos veces la escena o sea, van quince espectadores para un lugar; después van quince para otro espacio; entonces, el actor tiene que actuar dos veces. Todavía estamos descubriendo Teatro Íntimo. Hay para rato, mientras existan casas, porque materiales y actores se renuevan todo el tiempo. La Plata es una de las grandes capitales del teatro nacional, con gran calidad, una usina que mezcla generaciones, pensamientos y acciones en grupos y subjetividades tan diversas como apasionantes.

**– ¿Y la idea es hacer ciclos? O ¿tienen ganas de empezar a pensar obras para las casas?**

– Yo quiero variar, mi idea es mechar producciones con orígenes diversos, un poco para que la producción se diversifique y también que haya una variedad de recorridos y de concepciones del espectáculo que vamos armando. Pero no es fácil, porque ya está todo el equipo trabajando en la obra y mientras tanto también tenemos que producir otro ciclo, pero vamos viendo cómo administramos los tiempos, porque también tenemos nuestras vidas y nos gusta hacer otras cosas.

**– La idea de repetir los ciclos entraría dentro del esquema más tradicional de teatro y los modos de producción es lo que caracteriza a Teatro Íntimo.**

– Exactamente. Lo que realmente se produce de forma muy genuina es el encuentro de producción con otros teatristas en Teatro Íntimo, ya han pasado más de cien actores, muchos directores y dramaturgos invitados, que se han apropiado ellos mismos de Teatro Íntimo para después participar en una puesta general. Hay un intercambio, muy interesante desde la producción; más allá de las diferencias, todos estamos en la misma, todos necesitamos público, todos necesitamos espacios donde mostrar lo nuestro y no hay tantos espacios no convencionales que funcionen en La Plata con propuestas únicamente teatrales. Teatro Íntimo es un espacio de producción, de investigación y de estudio de lo teatral. Me parece que nosotros somos parte de una generación, que no sé si rompe con lo tradicional en sentido estricto, porque a mí me encanta también el teatro de sala, pero sí que quizás somos parte -como yo leía el otro día- del concepto del artista-gestor. Estas ideas que van apareciendo en la búsqueda de encontrar lo propio en lugares que están cerca y nunca los habíamos visto. Entonces, hay que redescubrir cómo hacerlo parir, que crezca y se desarrolle y tome vuelo. Hoy, en las

casas particulares se están armando movidas grandes. No solo desde lo teatral, sino que se organizan desde librerías hasta distintos tipos de experiencias, como cafés literarios o bares culturales. Vivo Teatro Íntimo no sólo como un acontecimiento artístico, sino como una forma de militancia cultural: esto de ir y acercarle la entrada al espectador y de entrar en contacto con la persona que te da la casa hasta el trabajo con los teatristas, sacándole todo el bagaje más aburrido y el discurso chato. No me interesa hacer teatro para entendidos y para la crítica especializada. Queremos espectadores nuevos, que se sorprendan con la experiencia. Teatro Íntimo sale de la endogamia teatral a pasear por la ciudad.

**– Las dificultades de llevar una puesta por las carencias mismas que tiene el circuito teatral ha transformado los modos de producción cargándolos ideológicamente. Sin querer, se está transformando el circuito teatral al sacar el teatro de las salas y, en cierto modo, esa misma dificultad en una cuestión más ideológica que estética.**

– Si, y también es una cuestión estética en el sentido de tratar de conseguir el lugar para contar las cosas que tenés ganas de contar; por ejemplo, tengo tal escena o tengo tal obra a la cual le das un tratamiento estético, obviamente, un lenguaje. En rigor, Teatro Íntimo es el teatro de lo micro: las escenas cortas, los monólogos, las obras breves. Y se compone de unir fragmentos, como piezas de un rompecabezas. Lo que me pregunto es cómo encaja tu lenguaje hoy, digo, ése es un poco el desafío. Obviamente, en el teatro necesitas público, gente que se traslade desde su casa y que te vaya a ver. Realmente, que te vayan a ver cinco o que te vayan a ver cuarenta no es lo mismo. Entonces, nosotros nos damos cuenta, por lo menos, de que existimos: en La Plata no es una experiencia masiva ni quizás nunca lo será, pero hay un circuito donde se nos conoce y un boca a boca que es efectivo. Porque el hecho de que estemos desde hace casi cuatro años y con treinta y cuatro ciclos hechos y siempre con los cupos cubiertos, siempre dejando gente afuera, da cuenta de algo. Hay un público fuera de los circuitos convencionales que está ávido de la experiencia teatral en ámbitos que lo incorporen y lo interpelen desde otro enfoque. No sé... creo que tenemos que aprender a sostener las experiencias poniéndole mucho más el cuerpo o afrontando las dificultades y las adversidades de una manera que no es la que nosotros teníamos previstas o pensadas de una manera preestablecida. Hemos estudiado y, en nuestra formación juega la cosa; es decir, tengo un lenguaje para contar algo, pero el punto es ver cómo lo digo y cómo lo transmito y, además, cómo llego a esas personas. Creo que se despiertan otras

habilidades que no están escritas, que no están en ningún manual, porque surgen solo con la experiencia. Y el teatro es pura práctica, pura acción, para después reflexionar sobre esa práctica, sobre esa acción. El teatro se hace haciendo, como dijo Daniel Veronese.

**– Ir construyendo reglas propias**

– Quizás...hay un baúl de conceptos que tenemos que aprender los teatristas: cómo gestionar las ideas sin echarle la culpa siempre al Estado por no subsidiar, a los medios que no dan bola o a la sociedad que no le interesa un comino el teatro. Falta más debate. No es solamente decir “actúo bien o tengo la mejor puesta o mi obra es la más envidiada”. Estamos en La Plata; no estamos en Buenos Aires y, en La Plata, hay un montón de desventajas, porque hay muchos circuitos culturales. Es una ciudad muy fructífera culturalmente hablando; tenés música, cine, literatura, plástica y el teatro parece sufrir una paradoja: hay mucha producción y pocos espectadores. Pero también hay muchas carencias en el sentido de que no hay un público absoluto y totalmente dispuesto a lo teatral; hay que ganárselo, buscarlo y cuidarlo y tratar de investigarlo también. Hoy con las redes sociales el público está muy disperso y lo tenés que concentrar. Implica todo un estudio el hecho de ver bien qué tipo de público va a ir, sino la experiencia no existe, por más que tenga la casa y que tenga los actores, que tenga todo, todo lindo, pero si no está el público, no está la experiencia. Y nosotros sabemos que es una experiencia de nicho, es una experiencia que a mí me gustaría que fuera más masiva en el sentido de que, dentro del mundo teatral más o menos se conoce y que ha pasado mucha gente, se visualice un poco más. Nosotros no apuntamos a lo popular, porque sabemos que lo nuestro es chico. Tiene la característica de ser íntimo, de algún modo nos sentimos cómodos con esa idea. Me han ofrecido ir a Buenos Aires o tengo amigos que viven en otros lugares y te dicen, vengan que conseguí una casa, pero yo todavía quiero sacarle el jugo acá en La Plata.

**– Hay mucho por explorar en este circuito.**

– Por ejemplo. alguien te ofrece la casa y si vos ya le decís que vamos a Buenos Aires u a otro lugar que no sea en La Plata, después cuando volvés ese alguien que te había ofrecido la casa te dice estaba esperando que me llamaran y quizás ya no te la da, porque lo pensó mejor y se le fueron las ganas. Y es un escenario menos. Respeto mucho a las personas que me dan su casa, que me ofrecen su espacio; no cualquiera lo hace; entonces, a hay que aprovechar ese momento. Muchos te dicen “¿cuándo vienen?” O “¿cuándo lo hacen?” Pero, bueno, le explicás más

o menos cómo es la cosa- Existe cierta expectativa y si lo pensamos fuera de La Plata no sé... por suerte, todavía tenemos un montón de lugares en La Plata.. El hacer teatro para mí es importante, pero también es una vivencia social que te moviliza, porque no es solamente la sala, es también la casa, el público, individualizar los espectadores. Somos más antiguos de lo que creíamos y volvimos al teatro como se hacía antes de que aparecieran los grandes salones, los escenarios y las salas modernas. En cada rincón, en cada espacio doméstico, para nosotros, vive una ciudad diferente dentro de la gran urbe. El elemento teatral se convierte en roce y frontera, límite y proximidad. Se borra, por un instante, el muro entre lo conocido y lo extraño, lo propio y lo ajeno.

**Cronología de los ciclos:**

1er. ciclo (26/11/11) *Tres hermanas* (Casa: Juan Matías Staffolani) Actrices: Mariana Moreno, Leticia Villalba y Emilia Benítez. Sobre textos de Alejandra Pizarnik, Daniel Veronese y Ana María Shua. Fotos e iluminación: Diego Chapay. Producción y Dirección General: Juan Manuel Mannarino. Codirección: Fernando Lima

2º ciclo: (11/12/11) *La vida es un ensayo* (Restaurant: Palo Santo) Actores: Fran Andía, Soledad Marrero Senlle, Pablo Nasti, Iván Galvani y Juan Manuel Mannarino. Textos: Juan Manuel Mannarino y creación colectiva. Fotos e iluminación: Diego Chapay. Producción y Dirección General: Juan Manuel Mannarino. Codirección: Fernando Lima

3º ciclo: (18/12/11) *Recetas para un amor de ficción* (Hostel Rocha) Actores: Juan Zurueta, Patricia Focaccia, Fran Andía, Soledad Marrero Senlle, Pablo Nasti, Iván Galvani y Juan Manuel Mannarino. Textos: Juan Manuel Mannarino, Juan Zurueta, Patricio Focaccia, Iván Galvani y recetas de Chichita De Erquiaga. Producción y Dirección General: Juan Manuel Mannarino. Codirección: Fernando Lima

4º ciclo (25/02/12) *Muchachos de barrio hipódromo* (Casa: Ratón Losada-Julia Domínguez) Actores: Iván Galvani, Pablo Nasti, Fernando Lima, Juan Manuel Mannarino, Gustavo Parola, Marcos Arriola y Ratón Losada Textos: Thomas Bernhard, Alejandro Urdapilleta, Marcos Arriola y creación colectiva. Fotografía y luces: Diego Chapay. Producción y Dirección General: Juan Manuel Mannarino

5º ciclo (18/03/12) *Una bicicleta de cinco ruedas* (Restaurant: La Bicicletería) Actores: Julia Domínguez, Ratón Losada, Fran Andía, Soledad Marrero Senlle, Emilia Benítez. Textos: Alfredo Zitarrosa, Néstor Perlongher,

Juan Manuel Mannarino. Directora invitada: Laura Valencia. Fotografía y luces: Diego Chapay. Producción y Dirección General: Juan Manuel Mannarino

6° ciclo (14/04/12) *Las hermanas L reciben visitas* (Casa: Juan Matías Staffolani) Actrices: Mariana Moreno, Leticia Villalba, Emilia Benítez y Patricia Focaccia. Sobre textos de Alejandra Pizarnik, Daniel Veronese, Philippe Minyana y Ana María Shua. Fotos e iluminación: Diego Chapay. Producción y Dirección General: Juan Manuel Mannarino.

7° ciclo (05/05/12) *Cazador casa quiere* (Casa Tere González) Actores: Iván Galvani, Soledad Marrero Senlle, Rubén "Perfuman" Boazzo, Mariano Leandrini, Ratón Losada. Textos: Néstor Sabatini, Alejandro Urdapilleta, Juan Manuel Mannarino. Fotos e iluminación: Diego Chapay. Producción y Dirección General: Juan Manuel Mannarino.

8° ciclo: (01/06/12) *Hombres que ríen, hombres que lloran* (Casa: Camila Parareda) Actores: Gustavo Parola, Iván Galvani, Ratón Losada, Omar Musa, Gustavo Vallejos. Textos: Eduardo Rezzano, Gustavo Vallejos, recetas de Chichita De Erquiaga y Alejandro Urdapilleta. Directora invitada: Analía Aristegui. Fotos e iluminación: Diego Chapay. Asistentes: Julieta Braun, Iván Galvani. Producción y Dirección General: Juan Manuel Mannarino.

9° ciclo: (30/06/12) *Belleza y desesperación en los bajos fondos* (Casa: Alejandra Giribaldi) Actrices: Julieta Braun, Emilia Arduin, Sofía Leblanc, Viviana García y Julia Domínguez. Textos: Juan Manuel Mannarino y Néstor Perlongher. Directora invitada: Laura Valencia. Fotos e iluminación: Diego Chapay. Asistente: Iván Galvani. Fotos e iluminación: Diego Chapay Producción y Dirección General: Juan Manuel Mannarino.

10° ciclo: (18/08/12) *América espectral: criaturas del encierro* (Casa: Centro Cultural "Nuestra América") Actores: Agustín Meschini, Patricia Rebagliati, Ratón Losada, Virginia Calabrese y Ricardo Gil Soria. Textos: Georg Büchner, Roberto Arlt, Pedro Costa, Juan Manuel Mannarino, Marguerite Youcenar y Vicente Zito Lema.

11° ciclo: (29/09/12) *Las Camelias* (Casa: Julieta Mora) Actrices: Julieta Pellita, Melina Peresson y Julieta Mora. Dramaturgia y Dirección: Juan Manuel Mannarino. Puesta de luces y Fotografía: Diego Chapay. Asistencia: Julieta Braun

12° ciclo: (13/10/12) *Las Camelias* (2do acto) (Casa: Julieta Mora) Actrices: Julieta Pellita, Melina Peresson

y Julieta Mora. Dramaturgia y Dirección: Juan Manuel Mannarino. Puesta de luces y Fotografía: Diego Chapay. Asistencia: Julieta Braun

13° ciclo: (27/10/12) *El centro nos pertenece*. (Casa de Karina Ruiz) Actrices: Aye Díaz Correia, Julieta Braun, María Belén Rosas y Soledad Marrero Senlle. Directora invitada: Carolina Donnantuoni. Textos: Alejandro Urdapilleta, Darío Fo, Juan Manuel Mannarino. Puesta de luces y Fotografía: Diego Chapay. Asistencia: Julieta Braun. Dirección general: Juan Manuel Mannarino

14 ciclo: (16/11/12) *Suicidios y vidas desperdiciadas* (Casa Ratón Losada) Actores: Nico Rojito, Nicanor Perón, Aluhe Sosa y Ratón Losada. Textos: Anton Chéjov, Hebe Uhart, Nico Rojito, Thomas Bernhard. Puesta de luces y Fotografía: Diego Chapay. Asistencia: Julieta Braun. Dirección general: Juan Manuel Mannarino

15° ciclo: (24/11/12) *Ninfas en montaplatos* (casa: Bar Rucaché) Actores: Ivan Galvani, Leandro Aun, Aluhe Sosa y Viviana García. Textos: Harold Pinter. Directores Invitados: Gustavo Parola, Carolina Vélez. Iluminación y Fotografía: Diego Chapay - Dirección General: Juan Manuel Mannarino

16 ciclo: (7/12/12): *Las Camelias* (3er acto) (Casa: Julieta Mora) Actrices: Julieta Pellita, Melina Peresson y Julieta Mora. Dramaturgia y Dirección: Juan Manuel Mannarino. Puesta de luces y Fotografía: Diego Chapay. Asistencia: Julieta Braun

17° ciclo: (16/03/13) *El campo en la ciudad* (casa: Lorena Funes) Actores: Úrsula Ríos Malán, Rubén Boazzo, Augusto Pablo Grosso, Constanza Sozze y Ariel Caracciolo. Textos: creación colectiva, Juan Manuel Mannarino, Augusto Grosso, fragmento de la obra "El campo, una vaca", creación colectiva del grupo "Las Hortalizas", y Fabián Fernández Barreyro. Directores invitados: Camila Parareda y Fabián Fernández Barreyro. Iluminación y fotografía: Diego Chapay. Asistencia: Julieta Mora. Dirección General: Juan Manuel Mannarino

18° ciclo: (26/04/13) *Juego de damas* (casa: Francisco Pourtalé) Actrices: Julieta Ranno, Julieta Pellita, Pampa Verónica González y Soledad Marrero Senlle. Textos: Julieta Ranno, Mónica Cabrera, Gustavo Vallejos, Alejandro Urdapilleta. Director invitado: Gustavo Vallejos. Fotografía y luces: Diego Chapay. Asistencia: Julieta Mora. Dirección General: Juan Manuel Mannarino

19° ciclo: (08/06/13) *La comarca es una mujer política* (Hostel La Comarca) Actrices: Ana María

Haramboure, Julieta Braun, Virginia Calabrese y Mariana Moreno. Textos: Juan Manuel Mannarino, Roxana Aramburú, Margarite Youcenar y Alejandra Pizarnik. Directora invitada: Roxana Aramburú Iluminación y fotografía: Diego Chapay Asistencia General: Julieta Braun, Julieta Mora Dirección: Juan Manuel Mannarino

20 ciclo: (6/07/13) *Las Camelias* (4to acto) (Casa: Julieta Mora) Actrices: Julieta Pellita, Melina Peresson y Julieta Mora. Dramaturgia y Dirección: Juan Manuel Mannarino Puesta de luces y Fotografía: Diego Chapay Asistencia: Julieta Braun

21° ciclo: (23/08/13) *Metamorfosis nocturnal de otoño* (Casa: "La bicicleta", espacio de arte) Actores: Ratón Losada, Gustavo Parola, Francisco Pourtalé, Gustavo Senese, Agustín Giraudo y Fran Mendieta. Textos: Arístides Vargas, Eduardo Rezzano, Agustín Giraudo, Anton Chéjov y Horacio Quiroga. Director invitado: Luis Manfra Iluminación y fotografía: Diego Chapay Asistencia General: Julieta Braun, Julieta Mora Dirección: Juan Manuel Mannarino

22° ciclo: (28/09/13) *Parejas* (Casa: Francisco Pourtalé) Actores: Juan Manuel Mannarino, Silvina Carrizo, Fran Andía, Sole Marrero Senlle, Augusto Grosso y Constanza Sozze. Textos: Juan Manuel Mannarino, Augusto Grosso Directora invitada: Camila Parareda. Iluminación y fotografía: Diego Chapay Asistencia General: Julieta Braun, Julieta Mora Dirección: Juan Manuel Mannarino

23° ciclo: (16/11/13) *Nena, mujer sola y nonas entre bambalinas* (Casa: Betina Seguin) Actores: Natalia Yañez, Nicolas Vanni, Analía Aristegui y Omar Musa. Textos: Pablo Albarello y Grupo Barataria de La Plata Directores Invitados: Nina Rapp y Omar Musa. Iluminación y fotografía: Diego Chapay Asistencia General: Julieta Braun, Julieta Mora Dirección: Juan Manuel Mannarino

24° ciclo: (20/12/13) *Fantasma, fútbol y sesiones en las aulas* (Función especial: Teatro Íntimo en la Unidad 9 de La Plata) Actores: Augusto Grosso, Nico Rojito, Agustín Giraudo Textos: Augusto Grosso, Nico Rojito, Agustín Giraudo Iluminación y fotografía: Diego Chapay Asistencia General: Julieta Braun, Julieta Mora Dirección: Juan Manuel Mannarino

25° ciclo: (15/03/14) *De loros y hawaianas en algebraicos cumpleaños* (Casa: Paula Oliva) Actrices: Ana Alba, Aluhe Sosa, Mariana Gobelian Monica Calcagno Textos: Ana Maria Haramboure, Ana Alba, Roxana Aramburú, Hebe Uhart, Juan Manuel Mannarino Directores

Invitados: Raúl Francisco Bongiorno y Roxana Aramburú Iluminación y fotografía: Diego Chapay Asistencia General: Julieta Braun, Julieta Mora Dirección: Juan Manuel Mannarino

26° ciclo: (10/05/14) *Padres e hijos entre cazadores, poetas y zapateros nostálgicos* (Casa: Gastón Markotic) Actores: Ratón Losada, Rubén Boazzo, Leo Cuchetti, Germán Crivos. Textos: Thomas Bernhard, Juan Manuel Mannarino, Leo Cuchetti y Tennessee Williams Iluminación y fotografía: Diego Chapay Asistencia General: Julieta Braun, Julieta Mora Dirección: Juan Manuel Mannarino

27° ciclo: (27/06/14) *Duetos en fuga* (Casa: Casa Brava) Actores: Gustavo Senese, Viviana García, Paula Oliva, María Serra, Augusto Grosso y Constanza Sozze. Textos: Juan Manuel Mannarino y Augusto Grosso Iluminación y fotografía: Diego Chapay Asistencia General: Julieta Braun, Julieta Mora Dirección: Juan Manuel Mannarino

28° ciclo: (16/08/14) *Desolados* (Casa: Hotel de las Artes) Actores: Grupo Invitado "Desolados", de Buenos Aires. Co producción: Noe Vergini. Iluminación y fotografía: Diego Chapay Asistencia General: Julieta Braun, Julieta Mora Dirección: Juan Manuel Mannarino

29° ciclo: (27/09/14) *Freaks* (Casa: Fiore Doglia) Actores: Seba POveda Liberchuk, Flor Llamas, Matias Borrás, La Joda Teatro Textos: Olga Orozco, Seba Poveda Liberchuk, Matias Borrás. Grupo invitado: La Joda Teatro Iluminación y fotografía: Diego Chapay Asistencia General: Julieta Braun, Julieta Mora Dirección: Juan Manuel Mannarino

30° ciclo: (26/10/14) *Urdapilleanos* (Casa: Restó Árabe Bat Yuseff) Grupo invitado: "Los pompeyanos del varieté", de Buenos Aires. Coordinación escénica: Emilia Benitez y Leandro Aun. Iluminación y fotografía: Diego Chapay Asistencia General: Julieta Braun, Julieta Mora Dirección: Juan Manuel Mannarino

31° ciclo: (21/03/15) *Variaciones Bergman* (Casa: Manuel Galván) Actores: Fiore Doglia, Flor Sacido, Karina Ruiz, Noe Vergini y Juan Manuel Mannarino. Textos: sobre películas de Ingmar Bergman y Noe Vergini Iluminación y fotografía: Diego Chapay Asistencia General: Julieta Braun, Julieta Mora Dirección: Juan Manuel Mannarino

32° ciclo: (24/04/15) *Bicicleteando* (Casa: Restaurant "La Bicicletería") Actores: Iván Galvani, Rubén Boazzo, Augusto Grosso, Juan Manuel Mannarino, Emilia

Benítez y Martina Goñi. Textos: Jim Jarmusch, Juan Manuel Mannarino, recetas de Chichita de Erqueaga y Emilia Benítez. Iluminación y fotografía: Diego Chapay Asistencia General: Julieta Braun, Julieta Mora Dirección: Juan Manuel Mannarino

33 ciclo: (5/06/15) *Variaciones Chéjov* (Casa: Casa Puente) Actores: Fran Mendieta, Adriana Palacios, Nicanor Perón, Maia Crantosqui, Gaby Witencamps, Cristina García Mercol, Gastón "El Gato". Textos: versiones de la obra de Anton Chéjov. Directores

invitados: Mariana Moreno, Fran Sendra, Omar Sánchez y Andrés Cepeda. Iluminación y fotografía: Diego Chapay Asistencia General: Francisco Pourtalé, Julieta Mora Dirección: Juan Manuel Mannarino

34 ciclo (18/07/15) *Desolados II* (Casa: Hotel de las Artes) Actores: Grupo Invitado "Desolados", de Buenos Aires. Co producción: Noe Vergini. Fotografía: Candelaria Mannarino Asistencia General: Augusto Grosso, Julieta Mora Dirección: Juan Manuel Mannarino